

Desafíos actuales para América Latina

*Entre la globalización neoliberal y la
resistencia de los pueblos*



LA DOCTRINA BUSH Y EL FIN DE LA HISTORIA

Una reflexión sobre el futuro de la humanidad.

DR. HILARIO BARCELATA CHÁVEZ

Facultad de Economía.
Universidad Veracruzana. Xalapa, Ver. México.
hbarcel@yahoo.com

Introducción

Una de las grandes amenazas a la civilización moderna la constituye la estrategia militar de Estados Unidos que se fundamenta en la llamada Doctrina Bush.

El trabajo señala el hecho de que esta estrategia forma parte de un plan de reestructuración de la economía mundo capitalista, para construir un nuevo sistema bajo la hegemonía única de Estados Unidos.

Para tales fines no sólo se cuenta con una gran fuerza militar y una gran justificación: el terrorismo y sus aliados. También se tiene un discurso teórico fundado en la idea del fin de la historia, como el fin de las alternativas posibles y la necesidad de un mundo capitalista y neoliberal, aunque profundamente desigual e injusto.

El trabajo destaca que la Doctrina Bush no es una novedad, y que cuenta con sólidos argumentos de gran aceptación en los poderosos grupos conservadores de EU que la promueven y la apoyan.

La expansión militar acompaña una expansión económica sin precedente en la historia: la globalización. Ambas con terribles resultados para el mundo subdesarrollado. La económica, en América Latina deja dramáticas consecuencias, a pesar de que los regímenes políticos ya pueden llamarse democráticos y las economías de la región se reorganizan bajo los principios del liberalismo económico. Queda por ello planteada la pregunta de si hay un futuro viable para los pueblos latinoamericanos en el marco de estrategia diseñada y ejecutada por EU y si hay un futuro imaginable para el mundo al margen de esa estrategia, es decir, una alternativa antisistémica que permita construir un sistema menos desigual y más justo.

El fin de la guerra fría y el mundo unipolar

Con el fin de la guerra fría fue declarada, también, el fin de la historia. Sobre las ruinas del socialismo-real, el Este europeo empezó la reconstrucción del libre mercado y la sociedad de consumo. Se anunció que llegaba a su fin el desvío histórico provocado por el espejismo comunista. El mundo se preparaba para dar paso a un nuevo orden mundial, en donde ya no habría enemigos, sino aliados, donde ya no habría lucha de clases, ni muros, ni totalitarismos.

La desaparición del socialismo-real en Europa, -se nos dijo- era la prueba contundente e irrefutable de la preeminencia y superioridad del sistema capitalista como única opción para el progreso de la humanidad. Como lo postulara un día la Revolución Francesa, ahora todos seríamos libres, iguales y fraternales; el total agotamiento de alternativas sistémicas viables al liberalismo occidental, como dijera Fukuyama al anunciar el fin de la historia¹. El triunfo definitivo del liberalismo económico y político.

Según Fukuyama, el pensamiento liberal y su sistema de gobierno expresado en la democracia liberal, constituyen el fin del proceso de evolución de las ideologías en el desarrollo de la humanidad, razón por la cual considera que este hecho marca el Fin de la historia y del hombre en el sentido de que el pensamiento humano ya no sería capaz de construir una ideología más acabada y, por tanto, otro modo de organización que pudiera superar al capitalismo. En adelante, ninguna sociedad actual o futura podría, pensar el mundo de otro modo o transformarlo en otro sentido que no fuera guiado por los principios del liberalismo. Así que entonces la caída del comunismo y el triunfo de las democracias liberales marcaron el fin del comienzo de una etapa en donde no habría más lugar para largas batallas ideológicas, y sus guerras y revoluciones sangrientas. La universalización de la democracia liberal occidental como la forma final de gobierno humano. El rumbo en la historia de la humanidad había quedado definido para siempre.

El fin del socialismo europeo, de la guerra fría y del mundo bipolar, siempre al borde de la guerra nuclear que nos llenó de temores y fantasmas, no tuvo –sin embargo- como consecuencia, el surgimiento de un nuevo orden mundial más justo. Por el contrario lo que hoy tenemos es un mundo unipolar en completo desorden, por la pretensión de Estados Unidos de imponer un liderazgo único en el mundo, no exclusivamente de orden militar, sino, también económico, político y cultural.

La pérdida de los contrapesos y equilibrios militares, políticos e ideológicos, ha traído como resultado un mundo que es regido por la ley del más fuerte y del más necio. Del más soberbio y caprichoso. Si hubiera existido aún la Unión soviética, La Tormenta del Desierto no habría sucedido, Irak no habría sido invadido por segunda vez y EU no se atrevería al brutal acoso a Cuba.

¹ Francis Fukuyama, *El fin de la Historia y el Último hombre*, Editorial Planeta, México, 1992. Este libro tiene como antecedente el artículo del mismo autor titulado "¿El fin de la historia?" publicado en 1989, donde el autor se refiere al amplio consenso y legitimidad alcanzado por el pensamiento liberal como forma de gobierno, como resultado del fracaso del resto de las ideologías.

Por desgracia, el conflicto este-oeste, que garantizaba la estabilidad del sistema mundial, no fue sustituido por otro mecanismo que actuara con la misma eficiencia para poner límites a los intereses de este país tan poderoso; para mantener vigentes los equilibrios que sustentan la viabilidad de la civilización moderna y la sobrevivencia del planeta. Lo que obtuvimos, en cambio fue la *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos*² un documento de 33 páginas que integra y consolida la famosa *Doctrina Bush* y que representa la reformulación de la política externa de Estados Unidos. Quizá el más ambicioso y peligroso plan de dominio mundial que ha elaborado y puesto en práctica este país con miras a consolidar su poder de modo exclusivo sobre todo el mundo. En el se señala que este país usará su poder económico y militar para reforzar la libertad y las sociedades abiertas y que Estados Unidos jamás permitirá que su supremacía militar sea desafiada como lo fue durante la guerra y que para ello, si es necesario, actuará solo. Este plan establece los principios estratégicos para alcanzar un nuevo orden mundial bajo el mando supremo de Estados Unidos para lo cual considera necesario *impedir la competencia de quienes aspiren a jugar un papel preponderante en el ámbito regional o global*, incluso mediante el uso de armas nucleares, biológicas y químicas de manera preventiva, aún *en conflictos en los que los intereses estadounidenses no estén directamente amenazados*, para lo cual es necesario considerar la posibilidad de *ataques preventivos* como eje de su política de seguridad y defensa, lo que significa tomar una posición sumamente distante a la llamada *política de contención* que se implementó a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial³.

El plan es pues, ni más ni menos que la reconstrucción del imperio mundial, basado en el poder militar y económico de quien se erige como vencedor de la guerra fría y poseedor de todas las verdades ideológicas, las pasadas y las que vendrán, bajo un hipócrita disfraz de “guardián del mundo”

El contenido de la Doctrina Bush

Pero ¿Cuál es el contenido más profundo de este doctrina para lograr la hegemonía norteamericana y la sumisión del mundo? Los siguientes puntos dan cuenta, más o menos exacta de lo que se trata:

² *National Security Strategy (NSS)* El presidente Bush presentó este documento al Congreso de Estados Unidos el 20 de septiembre de 2002 Este plan busca asegurar y expandir *las zonas de paz democráticas*, impedir el surgimiento de nuevos poderes rivales que compitan con la superioridad estadounidense, defender las regiones clave, preservar el predominio norteamericana a través de la transformación de la guerra realizada con nuevas tecnologías, y dar forma al orden de seguridad internacional de acuerdo con los principios e intereses estadounidenses.

³ Según este documento, para llevar a cabo tan ambicioso proyecto, Estados Unidos requiere proveer suficiente fuerza y recursos presupuestarios al aparato militar. En este sentido, se recomienda incrementar gradualmente el gasto de defensa para llevarlo a un mínimo de 3,5 o 3,8 puntos del Producto Interno Bruto, lo cual le agregaría de 15 a 20 billones de dólares al gasto anual de defensa. El documento también señala *que una transformación de las capacidades militares de esta magnitud sería un proceso largo, por lo que un incremento masivo del gasto militar requería de un evento catastrófico y catalizador, -un nuevo Pearl Harbor-*. Ed Vulliamy: “Two men driving Bush into war”, *The Observer*, UK, 23 de Febrero de 2003.

- Prevenir el resurgimiento de un nuevo rival. Esta es la principal consideración en la nueva estrategia de defensa regional y requiere prevenir la emergencia de un poder regional cuyos recursos pudieran consolidar un control que fuera suficiente para generar un poder global.
- Estados Unidos debe mostrar un liderazgo necesario para establecer y proteger el nuevo orden mundial, mediante la persuasión y el convencimiento a potenciales competidores de no aspirar a desempeñar un papel protagónico y evitar posturas agresivas en la defensa y protección de sus legítimos intereses. Tanto en el ámbito regional como en el global
- Disuadir a los países industriales de desafiar el liderazgo norteamericano y de la búsqueda de revertir el orden político y económico establecido.
- Que todo país, sin importar su tamaño, que no acepte o apoye este plan sea considerado un enemigo.
- Es decir, la advertencia (¿amenaza?) a sus aliados, pero críticos y competidores europeos, de que no tolera desafíos en la construcción de su imperio global; y el “consejo” a China para que lleve a cabo elecciones e impida el desarrollo de capacidades militares avanzadas.
- Una visión totalitaria de conquista global mediante guerras ofensivas aún en el caso en que no se encuentre justificación de ellas ante el mundo, siempre que sirvan al fin último del imperio.
- Considerar que los Estados débiles (Afganistán, Irak, Irán, etc.) pueden ser tan peligrosos como los fuertes para el interés nacional norteamericano, sobre todo porque representan *amenazas* emergentes ligadas a tecnologías peligrosas (Corea del Norte, Libia)⁴
- Es necesario destruir estas *amenazas emergentes desde su origen, al estreñí de identificar* a las discusiones, ideas y debates como planes desafiantes, aunque no se trate, precisamente, de acciones concretas; es decir, la destrucción aunque sólo exista la sospecha.
- Las amenazas contra la *libertad económica* constituyen una de las principales justificaciones para iniciar una guerra ofensiva. Aunque esta libertad esté causando la profundización de la desigualdad y la pobreza en el mundo; aunque haya conducido y conduzca nuevamente al autoritarismo e inseguridad.
- El derecho autoconcedido a las acciones unilaterales, a pesar de que se hable de consultas y cooperación aliada y se pase por encima de la ONU y de otros países que están en contra de los planes imperialistas. Es decir,

⁴ *North Korea is a regime arming with missiles and weapons of mass destruction, while starving its citizens (...). Iran aggressively pursues these weapons and exports terror (...). Iraq continues to flaunt its hostility toward America and to support terror (...); States like these, and their terrorist allies, constitute an axis of evil, arming to threaten the peace of the world (...). We'll be deliberate, yet time is not on our side. I will not wait on events, while dangers gather. I will not stand by, as peril draws closer and closer (...). The United States of America will not permit the world's most dangerous regimes to threaten us with the world's most destructive weapons. The President's State of the Union Address, 29 de enero de 2002. www.whitehouse.gov*

una retórica de libertad y creación de coaliciones y paz con preparativos para la guerra, acciones unilaterales y conquista.

- Pero la Doctrina Bush no sólo es ostentación del poderío militar, también es un instrumento de chantaje, un medio para justificar la guerra basada en el principio de que *la agresión es la mejor defensa*, lo cual sirve muy bien como mecanismo para extender las fronteras geopolíticas, militares y políticas para conquistar y explotar.

Los antecedentes de la Doctrina Bush

La doctrina Bush no es un fenómeno nuevo aunque apenas ahora alcancemos a ver claramente su ejecución. Sus orígenes se remontan a un documento político interno sobre la posición militar de Estados Unidos en la Posguerra Fría conocido como *Guía de planeación de la defensa (Defense Planning Guidance)* redactado en 1992, por quien en ese entonces ejercía el cargo de Vicesecretario de Defensa: Paul Wolfowitz, mismo cargo que ostenta hoy día⁵. Dicho documento manifestaba la necesidad de evitar el surgimiento de una nueva potencia rival, para lo cual se requería establecer una política de prevención (*preemption*) en lugar de una de contención (*containment*) y actuar unilateralmente si la protección y defensa de los Estados Unidos así lo exigía⁶. Este documento circuló (de manera clasificada) por varias semanas en el Pentágono, pero generó una fuerte controversia nacional ya que fue filtrado al *New York Times* y al *Washington Post*, por lo que la Casa Blanca ordenó al Secretario de Defensa Dick Cheney (actual Vicepresidente de Estados Unidos) que lo reescribiera, suavizando las posiciones tan radicales de la primera redacción.

La llegada al poder del Presidente Clinton en 1993 detuvo las intenciones de los ideólogos y estrategias de esta doctrina, a pesar de la amenaza que seguía representando Irak; país identificado como uno de los mayores riesgos para Estados Unidos, a pesar de que sus principales plantas de armas biológicas y químicas fueron destruidas y otras que se presumía que existían nunca fueron encontradas por los inspectores de la ONU en esa época.

En la primavera de 1997, un grupo de neoconservadores ubicados en Washington, entre los que se encontraba el propio Paul Wolfowitz, fundan el *Proyecto para el Nuevo Siglo Americano*⁷ (*Project for the New American Century*, PNAC) que se declara como una organización educativa sin fines de lucro cuya meta es promover el liderazgo global de Estados Unidos. La mayoría de sus miembros fundadores eran (son aún) influyentes figuras que ocuparon puestos en la Administración Reagan o en la de Bush padre, o eran miembros de otros equipos de expertos y grupos de apoyo tales como Dick Cheney, Jeb Bush (hermano

⁵ Esta guía se elabora cada dos años con el fin de distribuirla, de manera confidencial, entre los líderes militares y civiles del Departamento de Defensa, para proveerlos de un marco geopolítico que les permita determinar su nivel de fuerza y sus necesidades presupuestarias.

⁶ *America should talk loudly, carry a big stick, and use its military power to preempt the proliferation of weapons of mass destruction (WMD). And if America has to act alone, so be it. The War Behind Closed Door.* www.pbs.org

⁷ www.newamericancentury.org.

menor del actual presidente), Lewis Scooter Lobby (jefe de asesores de Cheney) Dan Quayle (Vicepresidente con Bush padre), Donald Rumsfeld (Secretario de Defensa), Francis Fukuyama y su Presidente William Kristol (jefe de asesores de Quayle) y su director Gary Schmitt (asesor del Departamento de Defensa)⁸

La agenda de esta organización va más allá del cambio de régimen en Iraq, pues consideraban que la política exterior y de defensa estadounidense iba a la deriva y reclamaban una política *reaganiana* de fortalecimiento militar, energía diplomática y claridad moral⁹

En 1998 esta organización, publicó una carta abierta al Presidente Clinton con el fin de advertirle que la política de contención a Iraq era peligrosamente inadecuada y que la única estrategia viable era la de eliminar la posibilidad de que Iraq pudiera usar o amenazar con el uso de sus armas de destrucción masiva. Por ello, remover a Saddam Hussein y a su régimen debían convertirse en el objetivo de la política exterior americana¹⁰. La carta, incluía las firmas de Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz, Richard Perle, William Kristol, y otros miembros de la actual administración de George W. Bush, incluyendo al Vicesecretario de Estado Richard Armitage y al Vicesecretario de Estado para el Control de Armas John Bolton.

En septiembre de 2000, el PNAC elaboró un nuevo documento confidencial titulado *Rebuilding America's Defences: Strategies, Forces And Resources For A*

⁸ La figura de Schmitt permite observar la extensa red de múltiples organizaciones, privadas neoconservadoras que apoyan la Doctrina Bush, en algunas de las cuales participa de manera activa como *Committee for the Liberation of Iraq*, del que es Secretario General y el U.S. Committee on NATO donde forma parte del cuerpo de directores. Otras organizaciones íntimamente relacionadas con éstas y que apoyan y promueven la política militar de Bush y la liberación de Iraq son el *American Enterprise Institute for Public Policy Research*; la *Federalist Society for Law and Public Policy Studies* y el *Committee for Peace and Security in the Gulf*. Organizaciones que se consideran a si mismas como “*think tanks*” es decir instituciones privadas que sirven como centros de investigación y análisis de importantes asuntos públicos pero que se conducen ideológicamente de acuerdo al interés de sus fundadores. Las de corte *conservador* (como las mencionadas) tienen mucho dinero por el origen de sus patrocinadores que así promueven sus ideas y el interés de sus millonarios negocios.

⁹ *American foreign and defense policy is adrift. Conservatives have criticized the incoherent policies of the Clinton Administration. But conservatives have not confidently advanced a strategic vision of America's role in the world. (...) we need to increase defense spending significantly (...)we need to strengthen our ties to democratic allies and to challenge regimes hostile (...)we need to promote the cause of political and economic freedom abroad (...) we need to accept responsibility for America's unique role in preserving and extending an international order friendly to our security, our prosperity, and our principles. Such a Reaganite policy of military strength and moral clarity may not be fashionable today. But it is necessary if the United States is to build on the successes of this past century.* “Statement of Principles”, PNAC www.newamericancentury.org.

¹⁰ *We urge you to seize that opportunity, and to enunciate a new strategy that would secure the interests of the U.S. and our friends and allies around the world. That strategy should aim, above all, at the removal of Saddam Hussein's regime from power. We stand ready to offer our full support in this difficult but necessary endeavor (...) The only acceptable strategy is one that eliminates the possibility that Iraq will be able to use or threaten to use weapons of mass destruction. In the long term, it means removing Saddam Hussein and his regime from power. That now needs to become the aim of American foreign policy.* “Open letter”, 20 de enero de 1998. www.newamericancentury.org/iraqclintonletter.htm

New Century (La reconstrucción de las Defensas de América: Estrategias fuerzas y recursos para el nuevo siglo) en cuya redacción participaron Dick Cheney, Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz, Jeb Bush y Lewis Libby. El documento -descubierto por el Sunday Herald¹¹- revela que el ataque a Iraq en 2003 es en realidad un plan premeditado para asegurar el cambio de régimen, cuya elaboración es anterior incluso a la toma de posesión de Bush en 2001. El documento planteaba la toma de control militar de la región del golfo Pérsico, independientemente que Hussein estuviera en el poder. Del mismo modo, establece la necesidad de mantener la preeminencia de Estados Unidos, anticipándose al surgimiento de un gran poder rival y definiendo el nuevo orden internacional acorde con los principios e intereses americanos. También señala la necesidad de hacer recaer en Estados Unidos el liderazgo de las misiones pacificadoras en lugar de las Naciones Unidas; impulsar la democratización en China; crear nuevos métodos de ataque electrónico, no letal, biológico capaces de atacar genotipos específicos; y señalar a Corea del Norte, Libia, Siria e Irán como regímenes peligrosos, con el fin de justificar con ello, la creación de un sistema de control y mando en todo el mundo¹².

La Doctrina en la práctica.

Desde el inicio de su mandato, la administración Bush puso en práctica los primeros pasos de su doctrina aislacionista. Sin pudor alguno, abandonó el Protocolo de Kyoto¹³, se negó a firmar el tratado que establece la Corte Penal Internacional, se retiró unilateralmente del Tratado de Mísiles Antibalísticos que tenía con Rusia, se desentendió del conflicto palestino-israelí y fue indiferente al problema sobre inmigración ilegal que le planteaba México.

Bajo la premisa de que *la mejor defensa es el ataque*, se enfrentó a Francia, Rusia, China, Alemania y al resto de la humanidad a fin de llevar a cabo una invasión imperialista a Irak pasando descarada y cínicamente por encima de la oposición del Consejo de Seguridad de la ONU que nunca tuvo pruebas fehacientes de la existencia de armas de destrucción masiva¹⁴.

¹¹ Neil Mackay: "Bush planned Iraq regime change before becoming President" *Sunday Herald* de Escocia, 18 de Septiembre de 2002.

¹² *Ibíd.*

¹³ En este sentido son reveladoras las declaraciones de J. Stiglitz: *When asked by Bush to look into the matter, America's National Academy of Sciences came to a resounding verdict (the only one they could honestly reach) that greenhouse gases are a menace. But America's automakers love their gas-guzzlers, and Bush's oil industry pals want no interference with their destruction of the planet's atmosphere. So no change in policy.* Joseph E. Stiglitz "Just Say No to Bush", *Project Syndicate*, September 2003. www.project-syndicate.org

¹⁴ Según Stiglitz: *In Iraq, Bush again pursued a unilateralist agenda, saying that there was incontrovertible evidence of a link with Al Qaeda, and that Saddam had weapons of mass destruction. Even before the invasion, there was overwhelming evidence that Bush was lying. Detection technology made it clear that Iraq did not have nuclear weapons, as chief UN inspector Hans Blix pointed out. It's possible that Bush read those reports, but that they were beyond his comprehension. It is also possible that he did not believe what he read. Whatever the case, American policy was not based on evidence.* Joseph E. Stiglitz *Op. Cit.*

Esa guerra empujó al mundo y puso de manifiesto la fuerza brutal y devastadora del ejército más poderoso, mostrando que cualquier país puede sufrir -en la indefensión total- el discurso de las armas estadounidenses; dejando claro que todos estamos bajo amenaza del genocidio.

El mundo unipolar del siglo XXI tiene ya su dictador. Bush se ha erigido en presidente del planeta, mediante la fórmula más retrógrada de obtener el poder: mediante la violencia y la superioridad de sus armas. Hoy queda claro que la razón, no servirá para equilibrar al mundo y será, en cambio, la guerra, el modo en que habrán de resolverse los conflictos. Hoy queda claro que el único país que tiene derecho a todo y sobre todos es EU. Su libertad no termina donde empieza la de los demás. Ellos deciden cuál es el límite de esa libertad y podría ser irrestricta. ¿De qué otro modo entender que haya invadido y destruido un país soberano, con un gobierno legalmente establecido y reconocido por ellos mismos y por la comunidad internacional? El hipócrita argumento de que la paz mundial está en riesgo, es sólo una forma -deleznable por cierto- de darle legitimidad a la masacre, a la barbarie, abusando del terror que siente el mundo por la guerra.

Y es que el sistema de economía mundo capitalista¹⁵ ya no tiene capacidad para garantizar la acumulación de capital en el largo plazo y el reacomodo necesario para remediarlo está produciendo un caos mundial, una crisis que conduce a una *bifurcación sistémica*¹⁶, es decir, a la construcción de un nuevo sistema. En este sentido la Doctrina Bush no es un plan de acción para salvar el capitalismo sino para reemplazarlo por una forma de organización social diferente; más eficiente para impulsar la acumulación de capital y seguramente de carácter jerárquico e inequitativo.

Este fenómeno no es nuevo, la economía norteamericana vive momentos difíciles desde los setentas, cuando el ciclo de la economía-mundo capitalista, observó un violento cambio e inició una amplia etapa de estancamiento, que marcó el comienzo de la declinación de la hegemonía norteamericana en el sistema-mundo, como resultado de fuerte shock:

- La guerra de Vietnam; que significó el más escandaloso fracaso militar de Estados Unidos del que se tenga memoria.
- El ascenso económico de Europa occidental, Japón y los tigres asiáticos.
- La revolución mundial de 1968 que culmina en 1989 con la caída del socialismo, y que representó el principio del fin de la ideología liberal-socialista (liberalismo reformista o socialdemocracia). Es decir, el colapso de una ideología que representó el medio más efectivo para satisfacer y

¹⁵ *El moderno sistema mundial, que es una economía mundo capitalista, ha existido desde el siglo XVI. Se creó originalmente solo en una región del globo, en casi toda Europa y parte del hemisferio occidental. Con el tiempo se expandió con una dinámica interna y gradualmente incorporó a su estructura otras regiones del planeta. El sistema moderno se globalizó desde el punto de vista geográfico apenas a finales del siglo XIX, y tan solo en la segunda mitad del siglo XX se han ido integrando los rincones y las regiones más recónditas del globo.* Immanuel Wallerstein, *Utopística*, Siglo XXI, México, Pág. 11.

¹⁶ Immanuel Wallerstein, "La reestructuración capitalista y el sistema mundo" *Conferencia magistral en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, México, 2 al 6 de octubre de 1995.

contener las demandas populares de bienestar y de democratización de las estructuras sociopolíticas desde el siglo XIX, logrando, con gran éxito, mantener el orden político subyacente de la economía mundo capitalista¹⁷.

Por consecuencia, esta revolución, también representa el principio de la consolidación de la ideología neoliberal fundada en un fuerte antiestatismo popular.

- La crisis petrolera de 1973-1974 y de 1979-1982 que debilitó la economía norteamericana y del resto del mundo.
- La crisis de deuda externa en los países subdesarrollados.

Todo esto terminó con el periodo de fácil y automática hegemonía estadounidense en el sistema-mundo¹⁸ y marcó el inicio de una *fase B* del *Ciclo Kondratiff*¹⁹ que planteó nuevos retos para las economías hegemónicas. Particularmente porque en las *fases B*, aumentan los costos de la fuerza de trabajo y para reducirlos se requiere dispersar las actividades productivas en aquellos países en donde sea más barata la fuerza de trabajo, aunque eso afecta negativamente los costos de transacciones²⁰.

A esto se debe que se desate una lucha geoeconómica entre el centro y la periferia, entre el Norte y el Sur, cuyo resultado son los enormes volúmenes de transferencias económicas, que van del segundo al primero, primordialmente gracias a los bajos salarios del Sur. Una expropiación que opera gracias a las nuevas formas que -desde entonces- adquiere la economía mundo y que forman parte de la reestructuración liderada por Estados Unidos y en la que la ideología neoliberal y la reformulación de la teoría económica juegan un papel fundamental. En este sentido la guerra de Irak se explica por la necesidad de EU de reposicionar su hegemonía mundial, misma que pasa por el problema de sostener su control geopolítico de medio oriente ante la posibilidad de algún enfrentamiento con Arabia Saudita (su aliado histórico) no tanto para garantiza la venta de petróleo, sino primordialmente, para contrarrestar una rebelión del mundo musulmán, sin cuyo apoyo no podría enfrentar. Al mismo tiempo, mientras Corea del Norte desafía su poder militar, China se convierte en una potencia económica que tiende a controlar el oriente asiático. Y en Europa, Alemania, Francia y Rusia se alían políticamente para oponerse a las decisiones político-militares de EU y la Unión Europea (la Zona del Euro) adquiere poder para controlar la economía mundial.

¹⁷ Immanuel Wallerstein, Op. Cit, Pág. 22.

¹⁸ Immanuel Wallerstein, "El fin del comienzo", *La Jornada*, México, 7 de abril de 2003.

¹⁹ Según Kondratieff la dinámica económica produce fluctuaciones largas de manera que se pasa de la prosperidad a la depresión casi sincronizadamente. Es decir, el sistema posee mecanismos internos que a largo plazo determinan estas fluctuaciones. Los ciclos se componen de dos grandes ondas o fases: un ascendente o de expansión económica cuya duración es de alrededor de 30 años y una descendente o de estancamiento o recesión. Nicolai D., Kondratieff, *Los Ciclos Económicos Largos*, 1922 (1995) General Data Publications.

²⁰ En las fases A, en cambio, aumentan los costos de transacción y para minimizarlos es necesario concentrar las actividades geográficamente, aún a costa de hacerlo en zonas de altos costos de fuerza de trabajo.

El único medio que ha encontrado EU para recobrar el poder y la hegemonía mundial es demostrando su superioridad militar, para reposicionarse, pues así, los europeos se alinearán, Asia será más dócil y quedará sujeta a los designios económicos norteamericanos; las potencias nucleares abandonarán sus proyectos militares y el dólar volverá a ser la divisa suprema²¹. Un mundo feliz.

En lo económico, el *Consenso de Washington* ha sustituido al *desarrollismo*²² lo cual ha significado la entrada a la era de globalización, el triunfo del libre mercado (la desaparición de las fronteras comerciales) y la consolidación del antiestatismo.

Un mundo sin opciones.

El fin de la guerra fría se parece a un mundo sin opciones. La desaparición de la bipolaridad, representa también la derrota definitiva del socialismo científico, como ideología antagónica y antisistémica, que amenazaba a la economía-mundo capitalista y que abrió el paso al surgimiento del social-liberalismo, el cual se convirtió en la alternativa para evitar que dicha economía, se autodestruyera víctima de sus contradicciones internas. Representó una alternativa de pensamiento que ofreció una teoría y una ideología para su necesaria reforma, sirviendo, como importante mecanismo de presión social y política que condujo a cambios fundamentales en el sistema.

La caída del socialismo es un fenómeno que radicaliza al sistema mundial. Junto con él se derrumbó la esperanza y seguridad del progreso y la confianza en los Estados y las masas le volvieron la espalda. Y aunque los Estados fueron autoritarios, opresivos y sembraban desconfianza en la sociedad, también fueron, fuentes de seguridad cotidiana. En su ausencia ¿quién garantizará el bienestar y la sobrevivencia?

Lo más grave parece ser, que en este mundo sin opciones se ha colapsado la fe popular en la inevitabilidad de una transformación igualizante y se ha perdido *la única ideología imaginable de la modernidad*²³

Lo que proporcionaba el liberalismo a las clases peligrosas fue sobre todo la esperanza, o mejor la seguridad del progreso. Fue una esperanza muy materialista, todo el mundo finalmente tendrá un nivel de vida confortable y saludable, una educación, una posición honorable para sí mismo y sus

²¹ Hace más o menos un año Bush decidió que Estados Unidos entraría en guerra con Irak. Lo hizo para demostrar la abrumadora superioridad militar de Estados Unidos y para cumplir dos objetivos básicos: 1) intimidar a todos los proliferadores nucleares con el fin de que abandonen sus proyectos; 2) reprimir cualquier idea europea sobre un papel político autónomo en el sistema-mundo. Immanuel Wallerstein, "Bush apuesta todo lo que tiene", La Jornada, México, 22 de marzo de 2003

²² El desarrollismo partía de la premisa básica de que todo país podría "desarrollarse" si tan sólo su Estado implementaba las políticas apropiadas, y que al final habría un mundo de estados más o menos semejantes y más o menos igualmente ricos. Por supuesto el desarrollismo no funcionó, no podía funcionar, y la cruda realidad fue evidente para todos en los 70.

²³ Immanuel Wallerstein, "La reestructuración capitalista y el sistema mundo" Conferencia magistral en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México, 2 al 6 de octubre de 1995.

descendientes. Lo fue prometido si no para hoy, pues en un próximo mañana. La esperanza justificaba las demoras, a condición de que hubiera ciertas reformas gubernamentales visibles y alguna también visible actividad militante de parte de los que esperaban. Mientras tanto, los pobres trabajaron, votaron, y sirvieron en los ejércitos. Es decir, hicieron funcionar el sistema capitalista²⁴

Se acabaron las alternativas radicales y, por lo mismo, la presión para hacer surgir algunas en el centro, que conciliaran los extremos y el mundo yace sin opciones. Ni de sistemas, ni de teorías ni de ideologías.

El mundo ha dado un paso atrás. Atestiguamos una enorme reversión histórica. Priva, ahora, no sólo la fuerza de un solo pensamiento, sino también, la fuerza del más fuerte, que usa la violencia para avasallar los argumentos. La humanidad ha dado un paso adelante. Camina firme hacia una crisis de la *civilización moderna*. Las nuevas realidades económicas universales demandan reformulaciones paradigmáticas importantísimas en el orden internacional. No sólo porque no debe existir un mundo sin opciones, sino porque, además, no puede ser así. Como lo ha advertido Wallerstein,

los próximos 30-40 años, será el momento de la desintegración del sistema histórico capitalista. No será un momento agradable de vivir. Será un período negro, lleno de inseguridades personales, incertidumbres del futuro y odios viciosos. Al mismo tiempo, será un período de transición masiva hacia algo otro, un sistema (o unos sistemas) nuevo(s)²⁵

Lejos -pues- está la historia de haberse acabado. El mundo marcha irremediamente a una transformación porque el proyecto que sustituyó el esquema bipolar lo ha encaminado a un callejón sin salida.

El colapso del bloque soviético tuvo numerosas causas pero, se desintegró porque no pudo satisfacer las necesidades de pueblos y sociedades sumamente disímiles. Por haberse construido sobre una premisa falsa: la de que – según la tradición marxista- toda sociedad está destinada a adoptar el mismo sistema económico y la misma forma de gobierno. Por esa misma razón, se está destruyendo la economía mundo capitalista en la actualidad. Los liberales son tan deterministas como los marxistas. Creen que todos los países están destinados a adoptar el mismo sistema económico y las mismas instituciones políticas.

Por eso no soy optimista con el futuro. Me pregunto junto con Teothonio Dos Santos si:

¿Estaremos asistiendo al final de las hegemonías sobre el sistema mundial? ¿Estaríamos caminando en forma de sobresaltos hacia un nuevo tipo de sistema mundial basado en relaciones más horizontales? ¿Serían necesarias varias guerras, como ocurrió en el pasado, para definir esta alternativa? ¿Habrá un período de transición en el cual se establecerá una

²⁴ Ibíd.

²⁵ Ibíd.

*hegemonía compartida, hacia un nuevo orden que podríamos llamar una civilización planetaria?*²⁶

Me pregunto ¿cuáles son las opciones? y si acaso tendrá razón Fukuyama cuando afirma que: *La modernidad es un poderoso tren de mercancías que no descarrilará por los acontecimientos recientes. La democracia y los mercados libres seguirán expandiéndose a lo largo del tiempo como los principios dominantes de la organización en gran parte del mundo*²⁷ O quizá es Wallerstein, quien tiene razón al pensar que: la economía-mundo capitalista se está destruyendo y que así como puede surgir un mundo pos-capitalista, una nueva forma de sistema histórico desigual, *también puede crearse uno democrático e igualitario*. Y aún ahí queda la duda: ¿Qué posibilidades existen de que el modo de organización que tengamos sea una continuidad de lo que ya hemos vivido o de que en realidad marque un profundo cambio antisistémico y por lo mismo, civilizatorio?

Yo creo que nada garantiza que el rumbo de la humanidad esté orientado en el sentido de la modernidad, caracterizada por instituciones como la democracia liberal y el capitalismo. Más bien me parece que caminamos directo a la desintegración de este sistema-mundo con muy pocas posibilidades de construir una opción de mejoramiento de nuestra existencia social.

Y América Latina?

Desde esta perspectiva es más claro comprender lo que pasa en el mundo subdesarrollado. Es más fácil entender porqué a pesar de todos los esfuerzos realizados no parece existir un medio para lograr que América Latina se desarrolle. La experiencia del último siglo es, en este sentido, aleccionadora. No importa cuales sean las estrategias que se adopten, el resultado siempre es el mismo: el subdesarrollo. El propio Wallerstein lo ha advertido, con precisión:

*Es absolutamente imposible que la América Latina se desarrolle, no importa cuales sean las políticas gubernamentales, porque lo que se desarrolla no son los países. Lo que se desarrolla es únicamente la economía-mundo capitalista y esta economía-mundo es de naturaleza polarizadora*²⁸

Y aunque él tiene confianza en que es posible construir un sistema alternativo más justo, yo encuentro pocas esperanzas para ser optimista. Precisamente porque la naturaleza de la economía mundo impide que los países puedan definir de modo independiente y autónomo su futuro, al margen del sistema y porque dentro del mismo, la única posibilidad de un mejoramiento real es que todo el sistema cambiara.

²⁶ Theotonio Dos Santos, "El precio de la hegemonía", *El Universal*, México, 4 de mayo de 2004

²⁷ Francis Fukuyama, "Seguimos en el fin de la historia", *The Wall Street Journal*, 21 de octubre de 2001.

²⁸ Immanuel Wallerstein, "La reestructuración capitalista y el sistema mundo" Conferencia magistral en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México, 2 al 6 de octubre de 1995.

Los acontecimientos de las últimas dos décadas, dejan claro que los países latinoamericanos representan sólo un medio para ampliar y profundizar la acumulación de capital de los países desarrollados y que nunca serán los beneficiarios de los procesos de reordenación de la economía mundial.

En las últimas dos décadas, los beneficios obtenidos por los pueblos latinoamericanos durante gran parte del siglo XX, han sido expropiados por Estados Unidos y otros países centrales, sin que haya mediado alguna estrategia para impedirlo. Por el contrario, en su lugar se establecieron políticas para favorecer dicha expropiación.

Esto sucede porque Latinoamérica forma parte de la red de interrelaciones de dependencia económica que le impone el sistema de economía mundo y por ello, carece de autodeterminación para optar por un proyecto de desarrollo alternativo y propio.

Se nos ha hecho creer que el mercado impersonal y el saber tecnocrático son suficientes para llevarnos al desarrollo. Pero el mercado sin instituciones no puede lograr tal objetivo y la tecnología no dice para qué ni para quién, sino simplemente cómo.

Sólo los países con autodeterminación han podido beneficiarse del nuevo modelo de organización de la economía mundo. Como señala Stiglitz:

De todos los países, los del este de Asia han crecido más rápido y han hecho más por reducir la pobreza. Y lo han hecho, resáltémoslo, vía "globalización". (...) Las diferencias que separan a los países desarrollados de los menos desarrollados no son sólo de capital y otros recursos, sino de conocimiento. (...) algunos de los países que han tenido mayor éxito en la globalización determinaron su propio ritmo de crecimiento; cada una se aseguró al crecer de que los beneficios se distribuyeran con equidad y rechazó las presunciones básicas del "Consenso de Washington", que postulaban una intervención mínima del gobierno y una rápida privatización y liberalización. En el este de Asia, el gobierno asumió un papel activo en el manejo de la economía. La industria del acero que creó el gobierno coreano se contó entre las más eficientes del mundo, (...) Los mercados financieros estaban sumamente reglamentados. (...) Sólo cuando esos países redujeron regulaciones, bajo presión del Tesoro de Estados Unidos y el FMI, surgieron las dificultades. En pocas palabras, los países esteasiáticos se beneficiaron de la globalización porque la hicieron trabajar en su favor; pero cuando sucumbieron a las presiones del exterior se encontraron con dificultades que estaban más allá de su capacidad de manejarlas adecuadamente²⁹.

Es evidente que la autodeterminación es condición necesaria del desarrollo, en la medida que:

El desarrollo económico lo podemos identificar, como el proceso de desarrollo de capacidades colectivas para generar, adaptar y asimilar tecnologías (incluyendo las avanzadas) y para crear y gestionar empresas propias que

²⁹ Joseph Stiglitz, "El descontento con la globalización" *El perfil de La Jornada*, México, 19 de enero de 2002.

operen esas tecnologías. (...) Una parte de la inversión extranjera ha consistido en la compra de empresas nacionales preexistentes (banca, empresas comerciales, ferrocarriles, etcétera), en cuyo caso hay un desmantelamiento de las capacidades empresariales nacionales y se genera un efecto negativo ya que la empresa extranjera prefiere sus proveedores extranjeros a los nacionales. Se atrofian muchas capacidades nacionales (...) la subordinación global atrofia algunas capacidades y genera mucho menos que la autodeterminación. (...) En síntesis, tanto desde el punto de vista del hacer como del ser, la subordinación global no produce desarrollo³⁰

En América latina, no hay un *proyecto de autodeterminación nacional sino uno de subordinación global, es decir*, una actitud de plena obediencia. Porque, además, no existe alternativa posible. Porque para participar de los beneficios de la globalización -como instrumento de expansión de la economía mundo- se requieren economías nacionales plenamente capitalistas; con una base mínima de desarrollo y un conjunto de problemas resueltos. Los países latinoamericanos no cumplen con esos mínimos requisitos, y por ello, sólo logran reproducir sus condiciones de atraso y dependencia económica, obstaculizando, además, su propia transición hacia el capitalismo pleno -o convirtiéndolo en proceso doloroso- por el dramático saldo social que implica, ya que agudiza la desigualdad entre un sector moderno que se globaliza y un sector atrasado que se pauperiza.

Porque la globalización es, ante todo, un proyecto empresarial. Particularmente un proyecto de grandes empresarios. Proyecto del cual algunos gobiernos creen que pueden obtener beneficios para su país, para sus pueblos, pero se equivocan. Los beneficios de la globalización están en función al volumen de capital que tenga cada empresa y cada país, de modo que las empresas pobres en el mundo o los países pobres del mundo y aún peor, las empresas pobres de los países pobres, no reciben ningún beneficio. Ya ni se diga de aquellos que ni siquiera son capaces de producir con la lógica empresarial debido a su atraso, como los millones de campesinos de subsistencia y los millones de obreros y trabajadores de las miles de pequeñísimas unidades económicas familiares a las que difícilmente se les pueden llamar empresas. Estos grupos, que representan la mayor parte de la población, a lo que se le denomina "pueblo" son los receptores de todos los males desatados por esa poderosa fuerza mundial. La globalización no es, pues, un proceso democrático. No reparte riqueza basado en principios de equidad y justicia social. Más bien es un proceso profundamente inequitativo e injusto porque redistribuye la riqueza a favor del que más tiene.

Como consecuencia de este reordenamiento mundial Latinoamérica enfrenta una creciente crisis económica, se profundiza la desigualdad y se incrementan los niveles de pobreza. El promedio regional del PBI per cápita no varió de manera significativa en los últimos veinte años. En 1980, este valor era de 3,739 dólares americanos (a valores constantes de 1995) en 2000 era de 3,952 Tampoco se

³⁰ Julio Boltvinik, "Atrofia en vez de desarrollo" *La Jornada*, México, 10 de octubre de 2003.

redujeron los niveles de desigualdad. En 1990, el coeficiente de Gini³¹ era de 0.554. En 1999 subió a 0.580, cuando el promedio mundial para esa década fue de 0.381 y el de los países desarrollados 0.337. En 1990, el 10 por ciento de la población latinoamericana de ingresos más elevados tenía 25.4 veces el ingreso del 10 por ciento de la población de menores ingresos. En 1999, esa relación era de 27.5 veces. En 1997, el 20% de la población de la región de más altos ingresos recibió casi 55% del ingreso total y el 20% de menores ingresos, sólo el 5%. La región posee los niveles de desigualdad más altos del mundo en la distribución del ingreso³².

Según un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)³³ el desempleo afecta a 18 millones de personas, lo cual representa una tasa promedio de desempleo del 9.4%. Esta es la cifra más alta desde hace 22 años y se espera que para fines de año se ubique en el 10%. Como consecuencia, el trabajo en la economía informal representa ya el 50% del empleo formal. El mismo informe precisa que un tercio de los asalariados urbanos no cotizan en sistemas de seguridad social, en tanto que en el sector informal esta proporción sube hasta un 73%. El acceso a los sistemas de salud también es muy restringido pues dos tercios de la población económicamente activa (PEA) de la región están al margen de ese beneficio y los salarios mínimos reales han descendido en promedio un 1.5 por ciento de diez años a la fecha.

Lo más irónico, es que todo esto sucede, mientras la región protagoniza uno de los más profundos procesos de transformación política, signado por la desaparición de las dictaduras militares y la conformación de gobiernos civiles en Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Guatemala y por el tránsito de regímenes autoritarios civiles a otros democráticos como en México. Son dos décadas de gobiernos democráticos. Hoy, indudablemente, se respira en Latinoamérica un ambiente de mayor libertad y democracia. Y sin embargo, como se ve, el subcontinente vive una de sus peores crisis económicas de su historia. Seguramente por esto latinoamericana vive hoy el desconsuelo y la decepción de la democracia y una gran desconfianza de que se pueda remediar los males que la aquejan y garantizar su progreso. Una insatisfacción que crece y se expresa, en muchos lugares, con amplio descontento popular y consecuencias desestabilizadoras.

Y es que para el ciudadano latinoamericano en este momento parece claro que la democracia y la libertad no son factores suficientes para propiciar el desarrollo, el bienestar y el mejoramiento permanente de los pueblos. Así lo demuestra el estudio *La democracia en América Latina* realizado PNUD³⁴ en 18 países de América Latina, donde se observa que la preferencia de los ciudadanos por la

³¹ El *índice Gini*, es un índice de concentración de la riqueza, Su valor estará entre cero y uno. Más próximo a uno significa una mayor concentración de la riqueza; más próximo a cero, más equitativa es la distribución de la renta en ese país.

³² Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD), *La democracia en América Latina*, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., Buenos Aires, 2004.

³³ Organización internacional del Trabajo (OIT) *Tendencias mundiales del empleo, 2003*, OIT, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 2003.

³⁴ Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD), *Op. Cit.*

democracia es relativamente baja y muestran una gran desconfianza en las instituciones democráticas y los políticos.

Los resultados de este análisis muestran que el 54.7% del total de los encuestados apoyarían a un gobierno autoritario si resuelve los problemas económicos, que aquejan a la población; el 56% cree que el desarrollo económico es más importante que democracia. De igual modo, el 58%; está de acuerdo con que el presidente vaya más allá de las leyes para la consecución de los fines del desarrollo y en definitiva el 25% no cree que la democracia sea indispensable para lograr el desarrollo. Incluso entre aquellas personas que prefieren la democracia a cualquier otra forma de gobierno, el porcentaje de apoyo al autoritarismo es alto. Entre estos, el 41.5% cree que el desarrollo económico es más importante que democracia; el 45% apoyaría a un gobierno autoritario si resuelve los problemas económicos y el 36% no cree que la democracia solucione los problemas del país. Al menos por lo que va hasta ahora, parece que en Latinoamérica, el modelo de democracia liberal y el libre mercado, que promueve Fukuyama como el paradigma definitivo de la humanidad, no parece funcionar ni ofrecer resultados atractivos para los pueblos de la región. Aquí no parece que la historia esté llegando a su fin. Entonces, el camino de la reestructuración del sistema mundo para la construcción de uno nuevo más equitativo y justo ¿pasa por la democracia? O ¿Deberíamos renunciar a la democracia?

No hay que olvidar que, como señala Amartya Sen, *el desarrollo es ante todo la expansión permanente de las libertades reales para llevar el tipo de vida que las personas valoran y que tienen razones para valorar*³⁵, entre las cuales la libertad política es fundamental para incrementar las opciones de carácter colectivo que inciden sobre la calidad de nuestras vidas, pues

*comprenden los derechos políticos que acompañan a las democracias en el sentido más amplio de la palabra (que engloban la posibilidad de dialogar, disentir y criticar en el terreno político, así como el derecho de voto y de participación en la selección del poder legislativo y del poder ejecutivo). Y se refieren a las oportunidades que tienen los individuos para decidir quien los debe gobernar y con qué principios, y comprenden también la posibilidad de investigar y criticar a las autoridades, la libertad de expresión política y de prensa sin censura, la libertad para elegir entre diferentes partidos políticos, etc.*³⁶.

Pero, si esto es cierto, entonces ¿Por qué la democracia no ha traído el desarrollo?

Creo que aquí es muy oportuno insistir sobre una idea esencial que ha planteado Michelangelo Bovero³⁷ acerca de que la democracia no es sino un conjunto de reglas técnicas que se refieren a las competencias y procedimientos, que

³⁵ *Desarrollo y Libertad*, Amartya Sen, E, Planeta, México, 2000. Pág. 1

³⁶ Amartya Sen, *Op. Cit.* Pág. 2

³⁷ Michelangelo Bovero, "Liberalismo, socialismo, democracia", en *Cuadernos del liberalismo social*, No1, Cambio XXI Fundación Mexicana, México, 1993. Pág. 89.

determinan la distribución -lo más equitativa posible- del poder político, para influir en las decisiones colectivas. Estas reglas técnicas no dicen, para qué cosa va a ser usado el poder, que orientación política tendrá. Es decir, en esencia, la democracia no tiene un *contenido social* específico. Son los partidos políticos, los candidatos, los gobernantes con su oferta política, con sus proyectos de gobierno, los que le dan sentido y contenido a la democracia. Son ellos quienes deciden para qué va a ser usado el poder, qué orientación política se le dará al Estado, qué ideal persigue, qué intereses, qué fines, qué aspiraciones. Son ellos quienes tomarán las decisiones que beneficiarán o perjudicarán a la sociedad o a determinados grupos de manera distinta. Es decir, hasta el momento, la democracia sólo tiene que ver con las formas y no con los contenidos de las decisiones políticas.

Por eso el avance democrático no se ha traducido en un avance de la justicia social y el desarrollo. Quienes hoy detentan el poder en América Latina han alcanzado resultados tan inequitativos como quienes gobernaron autoritariamente (o tal vez peores) porque aún gobiernan las élites. Porque en la democracia los más poderosos económicamente tienen más posibilidades, porque si bien hay libertad para participar, los competidores son aún, muy desiguales.

Tal vez porque se ha asumido la preocupación liberal acerca de los procedimientos para alcanzar la libertad y se han desatendido las consecuencias que se derivan de esos procedimientos.

Y así como el mercado y la tecnología son instrumentos para el desarrollo, pero ninguno por sí mismos dice para qué ni para quién, sino cómo, a la democracia es necesario darle también contenido., lo cual significa que hay que una vez obtenida la libertad política, hay que darle uso con el fin de lograr las transformaciones sociales que se requieren que se desean.

Así, parece que el cambio social si requiere de la democracia, entendida en un sentido amplio. Pero en ese sentido la democracia tiene varios enemigos, particularmente las estructuras que garantizan el poder de las élites nacionales promovidas y apoyadas por las élites que promueven la Doctrina Bush. Y esa es una amenaza muy grande para cualquier proyecto antisistémico.

Epílogo

Queda pendiente de explicar el factor que da sentido y justifica el mantenimiento de la estrategia bélica de EU y que sustenta su expansión militar como el eje de la reestructuración de la economía mundo. En ese sentido, en el discurso, las cosas parecen tener total justificación. Los países del Islam y su resistencia a abrazar el liberalismo occidental son suficientes.

Según Fukuyama³⁸, la modernidad tiene una base cultural. La democracia liberal y el libre mercado no funcionan en todo tiempo y en todo lugar y a su juicio el Islam, -o por lo menos su versión fundamentalista- es resistente la modernidad Y al parecer, no se trata de una minoría de musulmanes, sino de amplios grupos

³⁸ Francis Fukuyama, "Seguimos en el fin de la historia", *Op. Cit*

sociales, que profesan una aversión y odio mucho más amplios que una simple oposición a las políticas norteamericanas.

En virtud de que esta versión del Islam radical no constituye una alternativa viable a la democracia liberal occidental -y para Fukuyama es la única alternativa a la vista- sostiene el argumento de que seguimos estando en el fin de la historia *porque sólo hay un sistema de Estado que continuará dominando la política mundial, el del Occidente liberal y democrático*. Y por supuesto para ello tendrá que enfrentar con la fuerza militar las acciones de quienes se oponen a este sistema, por el “bien de la humanidad”, pues, al fin y al cabo, la oposición es *una serie de acciones de retaguardia provenientes de sociedades cuya existencia tradicional sí está amenazada por la modernización. La fuerza de esta reacción refleja la seriedad de la amenaza. Pero el tiempo y los recursos están del lado de la modernidad, y no veo hoy en Estados Unidos ninguna falta de voluntad de prevalecer*³⁹

Así su estrategia militar seguirá justificada por la existencia de estas fuerzas que se oponen a la modernidad, mientras logra imponer una hegemonía que ya nadie le pueda disputar. Así tarde o temprano no necesitará de más justificaciones porque, dado el tamaño del poder que espera adquirir, ya no serán necesarias ni habrá a quien ofrecerlas.

³⁹ *Ibíd.*

BIBLIOGRAFÍA

- Amartya Sen, *Desarrollo y Libertad*, Planeta, México, 2000.
- Ed Vulliamy: "Two men driving Bush into war", *The Observer*, UK, 23 de Febrero de 2003.
- Francis Fukuyama, "Seguimos en el fin de la historia", *The Wall Street Journal*, 21 de octubre de 2001
- Francis Fukuyama, *El fin de la Historia y el Último hombre*, Editorial Planeta, México, 1992.
- George Bush, *The President's State of the Union Address*, 29 de enero de 2002. www.whitehouse.gov
- Immanuel Wallerstein, *El capitalismo histórico*, Siglo XXI, México, 1988.
- Immanuel Wallerstein, *Impensar las ciencias sociales*, Siglo XXI, 1998.
- Immanuel Wallerstein, *Utopística*, Siglo XXI, México, 1998
- Immanuel Wallerstein, "Bush apuesta todo lo que tiene", *La Jornada*, México, 22 de marzo de 2003
- Immanuel Wallerstein, "El fin del comienzo", *La Jornada*, México, 7 de abril de 2003.
- Immanuel Wallerstein, "La reestructuración capitalista y el sistema mundo" Conferencia magistral en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México, 2 al 6 de octubre de 1995.
- Joseph E. Stiglitz "Just Say No to Bush", *Project Syndicate*, September 2003. www.project-syndicate.org
- Joseph Stiglitz, "El descontento con la globalización" *El perfil de La Jornada*, México, 19 de enero de 2002.
- Julio Boltvinik, "Atrofia en vez de desarrollo" *La Jornada*, México, 10 de octubre de 2003
- Michelangelo Bovero, "Liberalismo, socialismo, democracia", en *Cuadernos del liberalismo social*, No1, Cambio XXI Fundación Mexicana, México, 1993.
- National Security Strategy* (NSS), www.whitehouse.gov
- Neil Mackay, "Bush planned Iraq regime change before becoming President" *Sunday Herald, Scotland*, 18 de Septiembre de 2002.
- Nicolai D., Kondratieff, *Los Ciclos Económicos Largos*, 1922 (1995) General Data Publications.
- Organización internacional del Trabajo (OIT) *Tendencias mundiales del empleo, 2003*, OIT, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 2003
- PNAC, "Statement of Principles", www.newamericancentury.org.
- PNAC, *Open letter*, 20 de enero de 1998. www.newamericancentury.org/iraqclintonletter.htm

Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD), *La democracia en América Latina*, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., Buenos Aires, 2004.

The War Behind Closed Door. www.pbs.org

Theotónio Dos Santos, "El precio de la hegemonía", *El Universal*, México, 4 de mayo de 2004

www.newamericancentury.org.